

# GUADALGENIL

Palma del Rio, 10 de Mayo de 1961

AÑO III - NUM. 98  
Depósito legal CO-40-1959

Redacción y Administración: JOSE ANTONIO, 19 - Palma del Río  
Talleres: TIPOGRAFIA CATOLICA - Teléfono 25097 - Córdoba

Suscripción anual 100 ptas.  
Número suelto 2 ptas.

## UNA NUEVA EPOCA

Seguramente, cuando el lector tenga ante él estas líneas, se habrá hecho un relevo de cargos, de dirección. Termina una época de «Guadalgenil» y comenzará otra.

El tiempo se encargará de decir cuál es la mejor.

El cansancio de los que se van, un cansancio espiritual de una labor a la que le faltó en ocasiones, un nexo total, una compenetración, de mínimos detalles —tan fundamentales a veces— les hace que no sepan, exactamente, lo que decir. ¡Son tan enojosas las despedidas!

Mejor será, por tanto, convertir esto, que podía ser un adiós, en el anuncio del futuro.

Salvada esta crisis, como buenamente se ha podido, «GUADALGENIL», volverá a las ocho páginas, con portada a dos tintas, diferente distribución interior, y una novedad importante: Su salida será quincenal, con una periodicidad fija de un sábado si y otro no.

Quizá extrañe en principio este cambio, pero lo primero que hay que buscar es robustecer la maltrecha economía del, ya, semanario, y la *estabilización* mas elemental aconseja esta modificación.

Si hay suerte y aciertos una vez vueltos a antiguos buenos tiempos se pensará o en aumentar el número de páginas hasta llegar a la *revista*, o en volver a ser semanario.

Sirvan pues estas líneas para anunciar que «GUADALGENIL» remozado y con nueva vitalidad, volverá a estar con sus fieles lectores el medio día del sábado 20 del presente mayo, para continuar ya, un sábado si y otro no.

Hasta entonces.

## U N I D A D

Por «Azul»

Ha terminado el triunfal viaje del Generalísimo Franco a lo largo de la amplia y fértil región andaluza, cuyas capitales han sido visitadas y cuyos problemas han sido pulsados personalmente por el Caudillo. La labor ha sido ardua y el espíritu nacional se ha mantenido tenso a lo largo de todo el recorrido. Dos consecuencias hemos sacado en el transcurso de esos días, en los que el calor se ha dejado sentir; no ha sido solo el calor del sol de nuestra tierra, ha sido el calor patriótico que todos y cada uno, en unas y otras capitales, han demostrado hacia Franco, que deja sentir en su rostro, siempre sonriente, el peso y el agobio de un mundo desunido que se tambalea solo al pensar en las fatales consecuencias que la falta de tacto de los gobernantes puede acarrear a la Humanidad.

En medio de ese triunfal recorrido, oteando defectos, tratando de restaurar daños menores, pero sin hacer ofrecimientos a «la galería», más bien desenmascarando torcidas posiciones y alentado retribuciones justas en favor de las clases más necesitadas, Franco ha señalado una meta, convertida en consigna tajante: UNIDAD.

Esa unidad, para muchos olvidada que hizo posible el Movimiento Nacional, inculcada como doctrina en el segundo punto que sirviera de guión al mismo Movimiento.

La misma unidad que en el año, para tantos olvidado, de 1936 pidiera Franco en nombre de España y en el sagrado nombre de los caídos por ella, sin que quisiera decir conglomerado de fuerzas, ni concentraciones, gubernamentales, ni uniones más o menos patrióticas y sagradas. Nada de inorgáni-

co, fugaz ni pasajero; unidad en la marcha hacia un objetivo común tanto en lo interno como en lo externo; tanto en la fe y en la doctrina como en sus formas de manifestarlas ante el mundo y ante nosotros mismos. Hoy, como hace veinticinco años, con iguales o parecidas palabras el Generalísimo ha invocado una vez más la unidad, como meta de sus aspiraciones en este mundo sumido en tinieblas.

Fruto de esa unidad es la paz que reina en nuestra nación, en nuestras tierras, en nuestro propio terruño, pese a la insidia que desde el extranjero tratan de imbuir a nuestras clases trabajadoras, en forma de soflamas a través de las radios instaladas en países vecinos, que nos atribuyen haber alentado a quienes, en desacuerdo con criterios superiores, pretendieron cambiar el rumbo de Argelia. Los atentados cometidos contra el territorio nacional, haciendo prisioneros a indefensos trabajadores al servicio de España y de su economía, merecieron la repulsa del pueblo español, unido tras el Caudillo.

Y en este río revuelto, en el que el respeto a los valores eternos está vilipendiado y la desunión alienta entre las grandes naciones, que alimentan o dejan pasar desapercibidas las agresiones a pequeños estados o pueblos con siglos enteros de historia, se alza más fuerte que nunca la voz del Caudillo para invocar la unidad entre las tierras y los hombres de España.

Al gozar de esta paz, de esta tranquilidad por la que Franco luchó, reiteremos al Caudillo, al abandonar nuestra provincia, la unidad que él reclama.



«El Cordobés» sigue cosechando triunfos

Cogida de «Palmeño» en Sevilla

Amplia información en páginas interiores

# CARTA A UNA NEGRA

La Prensa ha publicado la noticia: Tú, negrita de Nueva York, en un lugar de lo más céntrico de Madrid, has dejado K. O. a un pobre sereno, has vapuleado a un par de pacíficos transeuntes que quisieron evitar que te aprovecharas de tu superioridad sobre el vigilante, y, por último, has lanzado un directo a un policía que le ha hecho más efecto que si el tal directo lo hubiese lanzado tu hermanito de raza Joe Louis.

Aparte, admirada luchadora, de que el sexo débil ya va dejando de ser débil, no hay duda de que tus cualidades para la lucha son tan formidables como la de esos forzudos caballeros que todos los días asoman sus rostros a las páginas de «Marca», aún cuando ya se está poniendo de moda que algunos los oculten bajo una máscara, no sabemos por qué. Por ello, creo que debieras hacer una exhibición en el Palacio de los Deportes o en el Circo Price y tal vez te contratarían también para una de esas películas cómicas, al estilo antiguo, como las que hacían Charlot o los hermanos Marx, en la que la escena esa del sereno abatido, los transeuntes apabullados y el policía con hematomas, resultaría de una jocosidad tremenda. No obstante, el espectáculo dado por tí no es, la verdad sea dicha, nada de jocoso, y sí mucho de gamberrismo agudo, y, seguramente, con esta nuestra tradicional hidalguía, con esta galantería española tan conocida de ustedes, los americanos, aún cuando pegabas más que todo un equipo de boxeo junto, por tu condición de extranjera y, sobre todo por ser mujer, no hubo quién te «sentara las costillas» como aquí se dice vulgarmente cuando de emplear la fuerza se trata.

Yo oí decir a un negro muy culto, por cierto, que su raza sufre un complejo de inferioridad, el cual le costará mucho tiempo echar fuera, y ese complejo produce un espíritu de odio, de deseos de venganza, a veces, hacia la raza blanca, como en desquite de todos esos siglos de esclavitud, esclavitud que ya ha terminado y que ha dado lugar a tantas luchas, a tantas injusticias también y, lo que es peor, a encontrarnos en el siglo veinte con un atraso terrible en el nivel cultural de una raza a la que se ha dado en llamar subdesarrollada. Y cuando llega la encrucijada de la independencia a tanto y tanto país africano, surge, como ocurre en el Congo, como está ocurriendo después en Angola, como surgirá, sin duda, en otros lugares del continente negro, ese estado confuso que crea la falta de civilización, de preparación y la salida, con todo su ímpetu, de los sentimientos atávicos que el salvaje lleva dentro.

No obstante, tú, negrita de Nueva

York, aún cuando te hayas criado en el barrio de Harlem, que es lo más probable, has conocido la civilización, has convivido siempre en ámbitos superpoblados y, sin duda, tu profesión, —porque, aparte de conocer la lucha libre, puedes ser cantante o bailarina, vocalista, con la ardiente expresión de tu raza, o «artista de ébano» en cualquier sala de fiestas— te ha permitido el contacto con los blancos y la asimilación de su cultura, de sus costumbres y de sus gustos. A mí no me hubiese extrañado que una negrita de Africa, criada entre monos y maleza, entregada a ese extraño folklore del tambor y las contorsiones, entre plumajes raros y rostros pintarrajeados, tal vez conocedora de la mejor forma de guisar con raíces de bibú a un explorador despistado, le hubiese pegado al tranquilo y gallego —seguramente— sereno y a las demás personas que acudieron a domoñar a la fiera, incluido el policía mal parado, dando gritos que para él hubiese querido el apolíneo Tarzán, pero que tú, negrita civilizada, neoyorquina y, sin duda, consumidora de whisky, diéses ese espectáculo, y nada menos que en el corazón de Madrid... Posiblemente, un excesivo consumo de la bebida exótica, apta tal vez, para los flemáticos ingleses que juegan al bridge en sus clubs y no para negritas ardientes del tumultuoso sector harlemiano de Nueva York, ha tenido la culpa. Y si tu revoltosa actitud la ha producido ese oculto complejo de inferioridad, creo, negrita, que ha llegado la hora de que lo deseches.

Hoy la raza negra se está incorporando a la civilización, aún cuando ahora sea en minorías, pero con paso firme, seguro. Ahí tienes como el problema racista ha separado a Sudáfrica de la Comunidad de Naciones Británicas; ahí tienes también como en la ONU se acomodan muchos, muchísimos, hombres de color en una participación que, podrá ser beneficiosa o perjudicial para el mundo occidental, mas que ocupa su lugar en los destinos de la Humanidad.

De los tiempos en que un negrero llenaba barcos de esclavos y los látigos sacudían las espaldas de los negros encadenados, hemos pasado a esta actitud de elevar a la raza negra al mismo nivel de las demás, cumpliéndose así, tal vez a remolque de mucha gente, el cristiano precepto de que todos somos hermanos, unos rubios, otros amarillos, otros morenos; pero hermanos al fin. Un presidente norteamericano, que pagó con la vida su decisión, dió el gran paso para que tú, negrita de Nueva York, puedas demostrar en la Avenida del Generalísimo, de Madrid, esa vitalidad que encierra tu raza, dejando lesionados na-

da menos que a cuatro de los que hemos dado en llamar del sexo fuerte.

Yo veo muy bien que se dignifique la raza negroide y que se incorpore al trabajo, sin perspectivas de esclavitud, dejando muy atrás «La cabaña del Tío Tom». Al fin y al cabo, nosotros oímos decir a nuestras mujeres que «trabajan como una negra», con lo cual se rinde un especial tributo a una raza trabajadora por demás. Hoy no es extraño ver a señoras de tu color conduciendo «haigas» y fumando más que un consumista aburrido; unas residiendo holgadamente en nuestras tierras y otras en plan de turistas. Todo nos parece estupendo. Todo, negrita, menos que tu atavismo de lucha lo saques a relucir en el corazón de un país que ha civilizado a medio mundo, como si creyeras que estabas en la intrincada selva y oyendo el «tam-tam» de las tribus. Y aunque el sereno llevase un chuzo, no debistes confundirlo con el jefe de la tribu enemiga.

EDUARDO DEL CASTILLO GARCIA

## AYUNTAMIENTO DE PALMA DEL RIO

(Córdoba)

El Alcalde de esta ciudad hace saber:

Que aprobados por el Ayuntamiento Pleno, en sesión extraordinaria celebrada el día 31 de enero de 1961, la relación de las fincas beneficiadas por obras de acerado de la calle Los Mártires (2º tramo) y el reparto definitivo de Contribuciones especiales que han de satisfacer las mismas, por los contribuyente se procederá a hacer efectivo el importe de sus cuotas en esta Recaudación Municipal, en el plazo de QUINCE DIAS, a partir de la publicación del presente Edicto en el B. O. de la Provincia, advirtiéndose de que una vez transcurrido el plazo de ingreso voluntario, se expedirá certificación de descubierto para su exacción por la vía de apremio.

Palma del Río, 3 de mayo de 1961.

MIGUEL DELGADO RUIZ

**FIESTA BRAVA**



Orejas en el "Puerto"  
para EL CORDOBES

Pepe Alvarez, también salió en hombros

Puerto Santa María, 6 (Especial para «Guadalgenil».)—El sabor por «El Cordobés» en su presentación en Jerez, hizo que en el histórico coso del Puerto de Santa María se reuniese la afición en esa parcela del toreo, —de un estilo de entender y hacer el toreo— que tiene sus ejes en Sevilla, Jerez y su prolongación en el Puerto, San Fernando y Cádiz.

Alternaban con él Pepe Alvarez, natural de aquellas tierras, y Paco Herrera en vísperas de doctorarse. Y en disputa con quienes son «gente» en la novillería, Manuel Benítez volvió a triunfar en toda la línea, cortando una oreja a cada enemigo, en tarde que los de «usía» estaban por regatear.

Los seis ejemplares enviados del encierro de Osborne contribuyeron, al ser cómodos, suaves y bravos, a que el festejo fuese lucido y los matadores triunfasen.

Pepe Alvarez, por razón de paisanaje, contaba con simpatías en los tendidos y como el muchacho se apretó y toreó tuvo eco y resonancia su faena.

En el primero saludó desde el tercio, en el segundo se le concedió una oreja y se reclamó la otra.

Paco Herrera, que se despedía de novillero, pese a estar puesto, con sitio y mando en la plaza no redondeó la lidia de sus enemigos. Contentose pues con saludar montera en mano a la muerte de su primero y dar la vuelta después de «liquidar» al segundo.

Y vamos con «El Cordobés». Al igual que en Jerez puso de manifiesto un valor a toda prueba —y conste que los pases con banderillas cortas

son dura prueba— y un hacer inteligente, sabiendo los terrenos que pisa y lo que se ha de hacer con cada toro.

Lanceó bien a sus dos enemigos con la capa, ajustado y quieto, pero donde entusiasmó a los aficionados fué con las banderillas y con la muleta.

De los pases de rehilete, no voy a decir nada, porque todo queda pálido al lado de la realidad, y como esa realidad es de sobra conocida por los cordobeses, a los antecedentes me remito: las banderillas, como siempre.

Con la muleta, recibió a su primero con estatuarios, siguiendo con naturales, corriendo bien la mano, templando, pero toda la faena, en el mínimo espacio posible, con la máxima actitud, confundidos toro y torero.

Culmina con una estocada entera, entrando como se debe entrar a matar: recto y por derecho. No se echa el astado y tiene que descabellar dos veces.

Flamean los pañuelos y oreja en mano, y pedida con insistencia la otra, dos vueltas al ruedo.

La faena de su segun-

es lo mismo. En el centro del ruedo explicó la difícil lección de la inmovilidad absoluta. El público entregado, seguía su actuación con ovaciones.

Llegó la hora de matar y de media estocada y un descabello fué para el desolladero el de Osborne.

Oreja, vuelta al ruedo y sombreros que cubren el albero de la plaza del Puerto.

«El Cordobés» volvió a triunfar, y en hombros, acompañado de Pepe Alvarez, salía por la puerta grande camino del Hotel y de la fama...

Sigue la racha de éxitos de "El Cordobés"

Valencia (Especial para «Guadalgenil».)—En Valencia, como en todas las plazas en que viene actuando el novillero de Palma del Río, había expectación

por la verdad de este torero que en unos meses escasos se ha dado a conocer con fuerza pujante y con aire de figura.

Y los aficionados valen-

cianos, que iban dispuestos a no creer hasta no ver, tuvieron que reconocer que algo tiene el agua cuando la bendicen.

«El Cordobés» triunfó, y con más mérito porque tuvo que lidiar un lote desigual. El primero, cómodo, apto para el toreo de ahora, el otro mansote, de arrancada tarde y cabeceando.

A su primero, puso al público en pie nada más salir el toro por los chiqueros al pararlo con unas verónicas templadas y ajustadas.

Después de las varas cogió los rehiletes y puso dos pares de los largos, —con tres palos el segundo al habérsele caído uno en el primero— para terminar con uno de los cortas, de sus cortas en «exclusiva», que clavó de forma espeluznante.

La faena de muleta la empezó con tres estatuarios sin enmendarse, siguiendo con naturales y rematado con el de pecho. Suena la música y hierven los graderos. Sigue la faena bajo

Pasa a la página 5

"Palmeño" fué cogido en Sevilla en su segundo

Escuchó fuerte ovación en el primero

Sevilla.— Con toros de los Señores Escudero Calvo Hermanos, que tuvieron mucho empuje y buena lámina, se celebró con buena entrada una novillada en la que los espadas suerte varia.

Antonio Hurtado fué ovacionado en su primero. En su segundo, silencio. Mató el segundo de «Palmeño», por cogida de éste, sin pena ni gloria.

«Palmeño» escuchó una ovación después de matar a su primero. Fué cogido en el segundo, al hacer un quite, sufriendo herida contusa en la

cara anterior del tercio medio del muslo izquierdo, con dos trayectorias, hacía abajo y atrás, que interesa piel, tejido celular, aponenrosis y otra que lesiona el recto anterior, contusionando el músculo sartorio. Pronóstico, grave.

José M<sup>a</sup> Aragón, silencio y pitos, respectivamente. Fué asistido de luxación en el brazo. Pronóstico reservado.

Triunfó Manolo Herrero en su primero, con petición de oreja y vuelta, escuchando una gran ovación en su segundo.

## Breve reseña de la novillada del Puerto

## "DE JEREZ AL PUERTO..."

Por Rafael Carrasco Torres

Con la hora justa llegamos a la plaza del Puerto. Lentamente y sin apreturas se llena la plaza; mientras, observamos la españolísima plaza, en la que destaca un azulejo que dice: «Quien no ha visto toros en El Puerto, no ha visto toros». Lo firma Joselito. Buen presagio. La plaza ofrece bello aspecto y gran cantidad de mujeres, que discrepan de los rótulos que en las barandillas «hieren» nuestra vista: Dry Sack, Burdons DRY-GIN, VOLPA, Brandy Sherry.

A la hora en punto hacen el paseo las cuadrillas, en las que el Cordobés ocupa, descubierto, el centro, junto a Pepe Alvarez, del Puerto y Paco Herrera, de Cádiz, que se despedía de novillero, por cuyo motivo brindó su novillo al público y el último a sus compañeros de terna, a los que abrazó efusivamente. Buenas faenas las de ambos, que quedaron enpequeñecidas ante el valor y el ARTE (esta vez con mayúsculas) de Manolo El Cordobés.

Poca propaganda, (así nos gusta) para la presentación del Cordobés, cuya novillada tenía el doble aliciente de despedida de Paco Herrera y la presentación de nuestro paisano, que con el del Puerto son recibidos con una fuerte ovación.

Los primeros aplausos para el Cordobés sonaron al hacer un quite por gaoneras, apretadísimo y en número de seis, que armaron el primer revuelo en la amplia plaza. A partir de este momento se inició la discusión sobre si es o no es. Salió su primero, de Osborne, y, como el vino, estupendo; recogido de pitones y gordo, 241 kilos. Manolo lo recoge, lo para, lo fija e instrumenta una serie de lances que enloquece a los espectadores. Un quite de frente por detrás, que entusiasma, y una buena puya del Rubio de Salamanca, que se aplaude ya que el toro arremete contra

los caballos con alegría. Zurito se dispone a colocar su par, que, ante la insistencia del público, ofrece al Cordobés, Solo, en el centro de la plaza coloca uno de poder a poder, otro volviéndose en la cara del toro y un tercero, rodilla en tierra, aguantando desde lejos, para quebrarlo en el segundo preciso y colocarlo justamente entre los dos anteriores; las palmas echan humo y Manolo, sonriente, retira al personal, mientras su novillo descansa. Coge los trastos de matar y desde el tercio brinda al público; cita desde lejos, e impávido, aguanta una y otra vez la embestida del bicho, que pasa lento ante la estatua cordobesista. Redondos, naturales y de pecho, en faena ligada, repetida en varios tercios, ante el delirio de la concurrencia. Vuelta a citar desde lejos y nuevas tandas, coronadas con sus escalofriantes manoleínas, hasta seis, sin enmendarse, y, ciego el bicho y cuadrado, un pinchazo sin soltar media y al segundo descabello el novillo rueda. Una vuelta en la que recoge prendas y flores; una oreja e insistente petición de otra y salida a los medios una y otra vez.

Por debajo de nuestro asiento presenciábamos una discusión enconada; un «hincha», si se me admite la palabra, del Cordobés, gritaba: «El mejor del mundo, El Cordobés» Esto lo decía al iniciarse la faena. Otro señor, distante ocho o diez puestos en el graderío, sustentaba lo contrario; pero cuando la discusión era más enconada, la faena del Cordobés cortó la discusión para que unos segundos después, el que disenta del primero le ofreciera la mano en señal de reconocimiento.

El buen sentido se impuso; recordamos «las vitaminas» de Pemán y esperamos ansiosos el juicio

de Enrique Vila, que faltando a lo ofrecido tras la novillada de Jerez, omitió su juicio.

Salió su segundo, el sexto de la tarde, colorado, astifino y cornivete. En principio temimos por El Cordobés, ya que el bicho gazapeaba. Bien corrido por Paquito Ruiz, llegó a las manos del paisano, que se hizo con él, redoblándose los aplausos en unos lances apretadísimos. Buenas varas y mejores quites, jaleados, y al fin las banderillas. Dos pares estupendos y las cortas, al filo de las tablas, dejando pasar al bicho para repetir colocándolas en todo lo alto. Faena lucida en un novillo derrotando, que, a fuerza de arriarse, consiguió hacerlo bueno, sin que, como en el primero, lo enganchara ni siquiera una vez. Una tanda, frente a la presidencia; otra y otra en el sol, otra en la sombra, con toda la diversidad de pases que le son característicos, naturales desde lejos redondos completos con la derecha y con la zurda, rematados con el de pecho, tirando y mandando en el novillo y al fin las manoleínas, rematadas con un molinete, a distancia inverosímil; media estocada; el bicho se echa y el puntillero lo levanta; dos descabellos y una oreja, dando dos vueltas al ruedo a hombros de los «capitalistas» recogiendo prendas y flores, para salir por la puerta grande, en compañía de Pepe Alvarez, mientras Paco Herrera era despedido con una gran ovación. Cuando era llevado hasta el hotel, a hombros de los entusiastas, un grupo de jóvenes preguntaba: «¿Quien ha toreado hoy?» La respuesta fué: «El Cordobés y dos más». Ello basta; creo que sobra el comentario.

Hemos visto la faena de Jerez, hoy corregida y aumentada en El Puerto, tras las tardes inolvidables de Andújar y de Córdoba, refrendadas en total por la concesión de trofeos: doce orejas y dos rabos hablan muy claro, pese al criterio de algunos críticos taurinos, que, aireando que no sabía torear, poner banderillas, ni matar, en Jerez, esperaron al Puerto, para una vez más omitir su juicio, de seguro equivocado.

## Electro-Harinera de Palma del Río, S. A.

### FABRICA DE HARINAS

Sistema "Bulher"

### GRAFICAS PALMA

Libros buenos. Libros caros.  
Con las mayores facilidades de pago.

# CARNET de la SEMANA

**BODA:**

Días pasados se ha celebrado en Córdoba el enlace matrimonial de nuestro buen amigo José Franco Limones y la simpática Srta. Villi de la Torre. Deseamos a los nuevos esposos interminable luna de miel.

**NACIMIENTO:**

Ha visto bendecido su hogar con el nacimiento de su primer hijo, nuestro buen amigo José Luis López Sánchez. Le enviamos nuestra cariñosa felicitación, extensiva a los abuelos.

**MEJORADO:**

Después de guardar cama unos días se encuentra restablecido de su afección renal nuestro buen amigo Rafael García Dugo.

**VIAJEROS:**

Huésped de sus tíos, los Sres de Ortiz, D. Manuel, pasa en ésta una temporada nuestra joven y simpática amiga María Teresa Anaya Ortiz.

También llegaron de Granada los Sres. de González (Don Antonio), ella de soltera Anita Chacón, para pasar unos días con su familia.

Regresó de Madrid, donde pasó unos días, nuestro buen amigo D. Francisco Javier Almenara González.

Marchó a Madrid, acompañada de su monísima hija Ana Mari, la esposa de nuestro buen amigo Francisco Rosa Velasco, de soltera Rosarito Rincón.

Han regresado de su viaje de bodas los nuevos Sres. de Gamero, ella de soltera María de los Angeles Almenara.

Después de asistir a unos cursillos en el Albergue Juvenil de la Casa de Campo, de Madrid, regresó a nuestra ciudad el joven Maestro y empleado del Banco Español en ésta D. Juan Manuel Nacarino.

**FALLECIMIENTO:**

En Villafranca de Córdoba ha fallecido la respetable Sra. Doña Dolores Molina de Castellanotty, tras larga enfermedad. Con tan triste motivo enviamos nuestro pésame más sentido a su esposo e hijos, y muy especialmente a su hija Dña. Carmen Castellanotty Vda. de Torres.

## ATALAYA MUNDIAL

**NOTICIARIO**

El rey de Marruecos, Hassan, II, ha escogido por esposa a una princesa emparentada con su dinastía. El matrimonio solo será hecho público en el caso de que nazca de él un hijo varón.

De ahora en adelante los hoteleros alemanes deberán pernoctar sucesivamente en cada una de las habitaciones para comprobar su estado y posibles deficiencias.

Un consejero belga del ministro de defensa de Katanga, ha realizado un viaje secreto a la Unión Sudafricana, a fin de concertar una compra de armamento para el ejército de su país, por un importe de más de un millón de libras esterlinas.

Tahití, considerada como uno de los pocos «paraísos terrenales» que todavía permanecen incotaminados del ruido y tráfago de la moderna civilización, se está encareciendo rápidamente. Un pequeño terreno edificable con playa propia alcanza ya un precio de alrededor de 400.000 nuevos francos.

Se proyecta en Irlanda instalar bordes de caucho en las carreteras a fin de disminuir los riesgos en caso de despistes de un automóvil.

## Gaceta taurina de actualidad local

*viene de la última página*

mentario. Nadie se atrevía a dar la triste mala. Manolo «Palmeño» había sido alcanzado, al hacer un quite, y había recibido una cornada grave. El rumor se extendió y, por desgracia, se confirmó; llegaron sus seguidores y explicaron la forma en que había ocurrido, y el derroche de valor y arte que, a lo largo de su faena al segundo novillo, primero para él, había efectuado; y que, de no haber sido por la mala suerte al descabellar, le hubiera proporcionado el galardón que todo torero ansía. Descosido de gloria y en un gesto, en él característico, de pundonor, instrumentó unas apretadas gaoneras en su tercio de quites al tercer bicho de la tarde, de las que salió cogido. Manolo, entre aplausos y el comentario favorable a su gesto, pasó a la enfermería.

La novillada de Ecija, que se presentía como una gran tarde de toros, en la que los aficionados, partidarios o simpatizantes de uno u otro paisano, esperaban deleitarse en las faenas de arte o de valor de sus ídolos, ha perdido todo su aliciente al no poder asistir a la cita «Palmeño» por causa tan justificada y desagradable.

De corazón deseamos al pundonoso «Palmeño» un rápido y total restablecimiento, haciéndole participe del sentimiento que entre sus paisanos, seguidores o no, ha producido su serio percance, aunque por fortuna no ha revestido la gravedad que en principio se creía.

A última hora nos llega la noticia de su traslado a Madrid para ingresar en el Sanatorio de Toros. Muchos de los que pensaron verlo actuar en Ecija se han apresurado a devolver sus localidades; otra noticia, también de última hora, ofrece la esperanza de poder ver torear juntos, en Sevilla, el próximo día veintiocho a «Palmeño» y Manolo «El Cordobés»; que así sea.

«PICAOR»

## FIESTA BRAVA

*viene de la página 3*

esta tónica, pero a la hora de cuadrarle, falla con el estoque y pierde los trofeos

La vuelta al ruedo entre ovaciones es la única recompensa a una faena de mérito.

Su segundo como ya hemos dicho, es más difícil, mucho más difícil. El público creyó, siguiendo

la pauta que marcan las figuras, que ya había visto todo lo que podía verle al «Cordobés», pero éste que parece que sale a complacer al respetable, tras brindar a la colectividad hace una faena en la que entra no sólo el valor —eso hay que darlo sobreentendido siempre con este muchacho— sino una clase y una sapiencia torera que le hace que el de Pío Tabernero acuda al engaño y

pase, una y otra vez en ajustados pases en redondo.

Música y manoleínas de escalofrío. Se cuadra la res, y el «Cordobés» le receta una estocada, casi entera, que basta y sobra. La plaza se llena pañuelos. La presidencia se muestra tacaña y en las manos del mocito andaluz sólo luce una oreja. Con ella da dos vueltas al ruedo entre clamores y vítores.

Alternan con él, Paco Pastor, que al hacerse pasado con el estoque oyó un aviso. No obstante fué aplaudido. En su segundo tocó la música y fué ovacionado.

Terremoto, en el primero, cortó una oreja y hubo petición de otra; en el otro aplausos.

Los tres matadores, al ser nuevos en la plaza, hicieron el paseillo descubiertos.



# DEPORTES



## El Palma vence al Calavera, de Sevilla, por cinco tantos a dos en el nuevo torneo "Copa Martín Carmona"

El deporte, como tal y como espectáculo, es compatible en nuestra ciudad con la revitalizada afición a los toros. A pesar de que Palmeño y El Cordobés actuarán en Sevilla y Valencia, el campo estuvo concurrido de público, que en todo momento animó al equipo formado íntegramente por elementos locales. Ello y su triunfo ante un conjunto de la categoría del Calavera hacen merecedor al Sr. Pineda del agradecimiento de la afición.

Con un «tren» endiablado comenzó el encuentro, en el que un avance forastero terminó con fuerte tiro, que Miguelín detiene; momentos después, Carmona, desde fuera del área, empalma fuerte chupinazo, que detiene el meta forastero. Un balón recogido por Carlos lo adelanta a la demarcación de Currito, para que centre retrasado y Juan Jesús empalme rastreado y esquinado, colándose en la portería, no sin que antes lo toque el portero. Otro tiro impresionante también es detenido con apuros ante la dureza con que tira Juan Jesús. Ahora se anota un buen remate de cabeza de Fernando, a córner, sacado por Currito. Un centro de Juan Jesús, constituido en extremo izquierdo, es recogido por Carmona, que tira fuerte pero alto. Un castigo indirecto, sacado por Juan Jesús sobre Currito Carmona, rastreado, se cuele en la meta, burlando la barrera sevillana. Tras este tanteo, los visitantes tratan de marcar, acosando insistentemente la portería defendida por Miguelín, muy seguro.

En la segunda mitad decrece el «tren» del encuentro, por ambas partes. Un centro de González II es rematado de fuerte cabezazo por Lopera, deteniendo el meta calaverano. Se crecen los visitantes y en sendos fallos reiterados de nuestra defensa, están a punto de marcar, despejando Fernando en última instancia. La delantera sevillana liga buen juego en el centro del terreno, pero carece de rematadores. Al fin y ante la pasividad de algunos elementos locales, inician un buen avance en el que González, que sustituye a Miguelín, bloca bien. Pulido, constituido en medio centro, envía fuerte sobre Lopera, éste sobre Currito, que pasa a Juan Jesús, retrasando sobre Carmona, que tira alto. Nuestra defensa fuerza un córner que, recogido el sa-

que por el interior izquierda de fuerte cabezazo, clava el balón en la red. Poco habría de durar el acoso visitante, ya que Currito corre su demarcación, cediendo sobre González II, que centra para que Lopera, sobre la marcha, «fusile» el tercer tanto local. Un minuto después, Lopera recoge un saque defectuoso, pasa el balón sobre Carmona, que cruza largo hacia Currito, para que por bajo envíe la pelota a la red, lejos del alcance del meta. Unos minutos más tarde, otro saque defectuoso, recogido por Carmona, lo pasa templado sobre el centro para que Lopera, que seguía la jugada, se apunte el quinto tanto, de fuerte tiro. En las postrimerías del encuentro, el ala izquierda forastera, que se mueve con soltura ante la inseguridad de Bejarano, inicia un avance y el interior, completamente desmarcado, burla a Bejarano y, ante el despiste de González (esta tarde bastante inseguro), se apunta el segundo tanto que sería el definitivo 5-2.

El partido ha sido distraído, jugado con nobleza, aunque por parte de unos y otros se hicieran entradas con virilidad. Del equipo visitante, magnífico su primer portero; el segundo algo inseguro, al igual que ocurrió en el equipo local. La defensa sevillana, dura y contundente, también como la nuestra, e igual de fallona, mientras los medios visitantes jugaron más en la segunda parte, en la que los nuestros aflojaron el «tren» de juego, solo mantenido por Fernan-

do, pletórico de facultades, que cortó y cedió con precisión, y que fué el único que envió balones, ya que Carlos se mostró lento, aunque de él partiera el tanto primero. La delantera forastera adoleció del excesivo pase en horizontal, faltando en ella el elemento incisivo que abriera brecha. No jugó así la nuestra, en la que Juan Jesús hizo un magnífico primer tiempo, bien ayudado por los hermanos Carmona, mejor esta tarde Antonio que Currito, que a lo largo del encuentro se mostró apático, sin que por ello dejara de lucir sus buenas cualidades de rematador. Lopera, con González, no desentonaron de sus compañeros; estuvieron constantemente en la brecha, jugando González mejor como interior que en el extremo. Pulido, en todos los puestos dá cuanto tiene, ya que a todas sus jugadas imprime un amor propio digno de elogio.

El arbitraje de Ramón no fué muy acertado; se mostró casero y dejó sin sancionar un claro penalty, que transformó en indirecto, graciosamente lanzado sin consecuencias. Nunca tuvo en cuenta la ley de la ventaja y estuvo mal servido por sus jueces de líneas, a los que ni siquiera hizo caso.

El Palma alineó: Miguelín (González); Bejarano, Pulido, (Pichi), Enrique, (Campanita); Carlos y Fernando; Currito, Juan Jesús. Lopera, Antonio Carmona y González II.

«T. DE LA VELA»

## Gacetilla taurina de actualidad local

A lo largo de la semana, en todas las tertulias se comentaba la presentación de «Palmeño» en Sevilla y la de Manolo «El Cordobés» en El Puerto, novilladas que habrían de servir de antesala a la de Ecija, en la que aparecerían juntos los dos novilleros de nuestra ciudad.

La animación era enorme; los seguidores de uno y otro torero hacían sus cábalas, con vistas a la gran novillada que habría de celebrarse en la ciudad vecina, a la que se trasladarían los seguidores, en todos los medios a su alcance; bicicletas, motos, motocarros, camiones y coches estaban apalabrados para asistir a tan magno acontecimiento.

El Cordobés había triunfado plenamente en El Puerto el mismo sábado; habría de hacerlo el domingo en Valencia, donde dicho sea de paso, también triunfó.

En la tarde del domingo todos los bares y centro de la ciudad, abarrotados de público, esperaban impacientes el resultado de la jornada, en lo que a los toreros locales se refiere.

Buen número de seguidores de Manolo «Palmeño» habían acudido a Sevilla para presenciar su actuación en la Maestranza; transcurría el tiempo y nada se sabía; había actuado bien, pero no había obtenido trofeos; este era el co-

pasa a la página anterior